



De la colaboración particular de  
EL ECO DE LA MONTAÑA.

### EL CARNAVAL.

La *Semana loca*, como llaman los rusos á la de Carnaval, ó la *luna de la verdad*, frase gráfica con que califican los chinos á esa época del año mundanal, en la que el que más y el que menos se cree autorizado para cometer ciertos excesos, ha pasado felizmente.

Daría lo que no tengo (que es entre paréntesis muy fácil de dar) á fin de saber describir con naturalidad é ingenio las escenas culminantes que se desarrollan durante y con ocasión del Carnaval, esa fiesta que llega á sorber el seso á determinados seres y que en último término resulta una fiesta ridícula.

Empero, careciendo de aptitud para ello, me limitaré á dar cuenta de como se ha deslizado el Carnaval último en esta villa, dejando luego correr la pluma para hacer ligeras consideraciones.

El grupo de la buena sociedad que gusta de la expansión y regocijo, ese grupo que pudiéramos apellidar del *Beaux esprits*, ha conseguido imprimir alguna animación á la fiesta carnavalesca en esta localidad.

Esta fiesta ya caduca, ha quedado reducida al estrecho círculo de los bailes de máscaras.

Y por ello en esta villa no ha tenido otra ni más manifestación que en los centros de recreo en cuyos salones se ha congregado la gente de buen humor para celebrar este festival.

Los casinos de Fontanella y la Industria, han celebrado sus acostumbrados bailes con numerosa concurrencia, así como la distinguida sociedad «Círculo Olotense», que con sus dos reglamentarios celebrados en las noches del domingo y martes de Carnaval, han dado la nota característica de los bailes de máscaras.

En ambas noches se vió muy favorecido el elegante y espacioso salón de esta sociedad, imprimiendo la nota mascaril en la primera una regu-

lar comparsa de mujeres de buen humor, disfrazadas de *brujas* más ó menos caracterizadas, que con natural desparpajo supieron embromar y sacar de quicio á algunas personas.

El segundo baile resultó más animado y bullicioso que el primero, pululando por el salón dos ó tres comparsas numerosas que lucían vistosos dóminos y capuchones encarnados, adivinándose bajo sus antifaces agraciados rostros de mujeres muy distinguidas y animadas, las que, con bastante ingenio y exquisita corrección, zarandearon al sexo fuerte.

En suma, resultaron dos bailes muy lucidos y animados en lo que cabe y da de sí esta población, danzándose á sabor y bromeándose con la alegría que presta á todas esas fiestas la juventud y la belleza y en las que impera la culta expansión y la discreción. Se terminó el último bien entrada la madrugada, invadiéndose algún tanto el terreno cuadragesimal.

En este baile un ligero incidente, que no tuvo afortunadamente ulteriores consecuencias, vino á interrumpir por un momento la circunspección que debe imperar en una reunión á la que asiste distinguida sociedad.

Este ha sido el Carnaval en Olot y como es, con ligeras variantes, en todas partes.

El viejo y caduco Carnestolendas se ha refugiado en los bailes y aun allí se ven pocas máscaras y esto se comprende fácilmente.

Hoy resulta ridícula é innecesaria la permisión de que la gente pueda disfrazarse en ciertos días, cuando en la actualidad todo el año es Carnaval.

Cansados de la eterna mascarada que es nuestra vida en la sociedad presente, cuando llegan los días tan aguardados antes para disfrazarse, nadie piensa en ello.

Se explica perfectamente que las mujeres no tengan gran humor para vestirse de máscaras; ¿qué mejor mascarada que los figurines? Y que los hombres desprecien el disfraz á plazo fijo y la careta de cartón también se comprende; eso es una antigualla y una vulgaridad: para traje de historia (pero de muchísima historia) el frac y para careta la sonrisa.

En la actualidad el Carnaval es el reinado de los niños. Sus padres y deudos los disfrazan para acostumbrarlos á la comedia humana. Los padres al verlos se divierten por fuera, mientras los niños se aburren por dentro.

Na hay que darle vueltas el Carnaval; marcha hacia al ocaso á pasos agigantados y está llamado á desaparecer hasta por razones de lógica destructible.

Se convierte en una fiesta realista á trueque de ser ideal. Es el Carnaval una especie de borrachera y depuesta la hipócrita máscara social, la humanidad se muestra á través de la careta ó carátula tal como es, asomando el corazón á los labios; y si fea es la carátula, lo es aun más la humanidad desenmascarada.

¡ La fiesta carnavalesca llega á engañar al fin y á la postre á los mismos que la adoran! Y no obstante, los que no saben despegarse de esta fiesta tan caduca, se ingenian para prolongarla. El miércoles de Ceniza, cuando la Iglesia nos recuerda que *somos polvo y al polvo volveremos*, los espíritus fuertes que todavía están cubiertos de carne, celebran el entierro llamado de la sardina. Es una costumbre de *contrasentido* que debiera desaparecer radicalmente.

FLORITO.

### Colaboración inédita.

#### LA MESA MODERNA.

No soy en la cocina un Brillat-Savarin ni en el comedor un *maitre d'hotel*; con lo cual creo advertir al pio lector que no espere de mí nuevos descubrimientos en el arte de Apicio, ni flamantes hallazgos en el formularismo complicado de la «servilleta»

Desconozco la cocina por dentro porque no soy amigo de ir catando salsas y tampoco entiendo de la «exteriorización del arte culinario» porque dicen que cuando se come es muy feo mirar á la fuente, al plato propio y sobre todo al plato de los demás.

Dada, pues, mi supina ignorancia en los dos aspectos, intrínseco y extrínseco del arte del

*gourmet*, me apresuro á reconocer mi falta de autoridad, curándome en salud para que no lluevan sobre mi sartenes y asadores, perolas y cacerolas.

Verdad es que si llovieran sería de seguro por la impericia de mi pluma y no por la maldad de mi intención, que se reduce á defender la independencia respectiva de la cocina y del comedor contra agenas y temibles influencias que amenazan convertir la mesa de trinchar en mostrador de farmacia, las pacíficas ollas en narigudas alquitaras de laboratorio, y el ventanillo de la cocina en verdadero «ojo de boticario.»

Si señores; hora es ya de decirlo (y hora es también de abandonar el tono doctrinal); la cocina y el comedor rinden hace tiempo parias á la terapéutica, no se si por debilidad de nuestros cocineros ó por enfermedad de nuestros estómagos.

Empiezan á desterrarse los servilleteros que ya no sirven para indicar el puesto de cada cual.

Dicha función la desempeñan ahora los frascos, las cajas de píldoras, las botellas de agua mineral que colocadas junto á un cubierto son el mejor señuelo para el huésped y una advertencia para sus compañeros que exclaman al sentarse á la mesa:

—¡Hola! Ese señor calvo de ahí enfrente padece del estómago, ó del hígado, ó del aparato respiratorio.

Donde menos se piensa salta una botella de agua de Seltz.

Para el niño su aceite de hígado de bacalao, para la niña, sus preparados ferruginosos, para la mamá, su botella del balneario A ó B, para el pater de familia, sus paletadas de bicarbonato.

Cada cual tiene, como Sancho en la Insula, un doctor Tirteafuera que figonea los platos y aparta con su varilla los manjares.

Aquel era un doctor de carne y hueso, este es un doctor simbólico, metido, como el marqués de Villena, en una redoma ó en un frasco de botica situado á la derecha del consumidor.

—Muchachos; á bendecir la mesa!—decía el antiguo jefe de familia antes de meter en la sopera el cucharón de peltre.

Niños; á tomar los glóbulos!—exclaman ahora los cuidadosos padres, más preocupados con las eserófulas que con el apetito de los chiquitines.

Quien más, quien menos, todos pasamos la vida á tragos ó á cucharaditas.

El que no cuenta con una lamparilla de alcohol para arreglarse el menjergue ó el potingue que le sirve de desayuno, tiene que expontanearse con la cocinera y confesarle su debilidad orgánica.

—Desde que he llegado de fuera no hago más que pensar en V.

—¿De veras?

—Sí; hija, no lo tome V. á broma; tengo mi esperanza puesta por entero en V.

—¡Ya escampa!

—Me dá mucha vergüenza, pero voy á confesarle el estado de mi corazón...

—Pero, oiga, V. señorito, á sus años ¿vá V. á hacerme el amor?

—Mujer, ¡si no se trata de eso!

—Pues ¿de qué se trata?

—De que padezco una enfermedad cardiaca que exige un régimen alimenticio especial. Necesito dos pucheros para mí solo.

Acuérdate de separarlos ó soy hombre perdido.

—No llore V. más, señorito, que yo me acordaré todos los días de los pucheros de V.

La hora de comer, es la hora de las confesiones.

Uno mezcla el vino con agua carbónica, para que no se le vuelve vinagre en el estómago; á otro le sirven el arroz con leche y con grajea de arsénico, el de más allá, previsto de un cuentagotas, rocía todos los manjares con tinta de marcar, como quien pone el marchamo á las mercancías, para que lleguen con bien á su destino.

—Dispense V. la oficiosidad, caballero—decimos en la fonda—pero creo que el abuso de la mostaza no puede sentar bien á la edad de V.

—¡Si yo no abuso!—lice sonriendo el interpe-lado.

—¿Cómo que nó? Ya van tres frascos y estamos á mitad de comida.

—Es que esto no es lo que V. se figura, lo que yo tomo es un unguento que me han recetado para la bilis; sino que para disimular los pongo en los frascos de la mostaza inglesa.

El mozo de comedor en las fondas y la sirvienta que pone la mesa en las casas particulares, son los encargados de colocar junto á cada cubierto la cajita milagrosa ó el específico salvador.

—¿Que es eso, Pepe? ¿Me han cambiado de sitio?

—No señor; está V. donde siempre.

—¿Cómo veo allá mis píldoras!

—No son las de V., son las de un caballero que ha venido nuevo, ¿ó se figura V. que en el mundo no padece nadie más que V.?

La moderna sirvienta necesita una memoria privilegiada.

Antes de traer la sopera tiene de acordarse de la cucharada del niño, de los papeles de la señorita y del bolo del señor mayor. Con estas precauciones, vamos viviendo.

—¿Cómo va ese estómago, D. José?

—Medianamente; gracias á la dieta lactea voy tirando.

—Dicen que eso es muy bueno.

—¿Las dietas? ¡y que lo diga V.! Si no por ellas yo no me podría sostenerme.

—¿Es V. dispéptico?

—No señor; soy diputado provincial.

Tal como están los estómagos, una buena cocinera no se paga con nada.

Porque la que sabe su obligación ha de estar con un ojo en la hornilla y con el otro en la idiosincracia de los señoritos.

A veces cada cual tiene su puchero aparte y es más difícil manejar una batería de cocina que cuatro baterías á caballo.

—Aquí ¿sabe V.?—le dicen á la cocinera—cada uno comemos el bisté de nuestro modo. Yo lo quiero en su punto; mi marido que eche sangre; mi cuñado que esté hecho carbón; mi yerno que lo hagan pedacitos...

Desengañémonos.

De este conturbenio entre el arte culinario y el arte de recetar no puede salir cosa buena.

Luis Rayo y Villanova.

(Prohibida la reproducción)

### De donde se derivan los nombres de Carnaval y Carnestolendas.

Covarrubias dice que «Carnestolendas quiere decir abstinencia de carnes, y á esta causa añade, se corren entonces los gallos que son muy lascivos, para significar la lujuria, que debe ser reprimida en todo tiempo, y especialmente en la Cuaresma:» conforme lo que el profeta Joel dice en el Cap. 2: «Salga de su cama el esposo y la esposa de su tálamo.»

La verdadera etimología del nombre Carnaval es muy incierta. Menage dice, que viene del italiano *carnavale*. Du-Cange le deriva de *car-ná-cal*, porque entonces la carne se va para dar lugar á las privaciones de la Cuaresma. En corroboración añade, que en la baja latinidad se decía, *carnelevamen*, *carnis privium*. Quieren otros que venga del latín *civo*, *vale*; esto es, á Dios carne; así como el nombre *carnestolendas* del verbo latino *tollo*, quitar y carnes, es decir quitar las carnes.

En cuanto el origen del Carnaval no es fácil tampoco determinarlo, bien que todo induce á creer que es una reminiscencia del paganismo.

Los *cherubs* de los egipcios que se celebran en septiembre y las fiestas en honor del buey Apis; la del *Phurim* ó de las suertes de los judíos, dos

días de fiesta instituidos para recordar cuando el malvado Amán hubo echado la suerte ó resuelto exterminar á los judíos, en las cuales prorumpían durante ella en imprecaciones contra Amán y su esposa, y en bendiciones á favor de Mardoqueo y Ester y en alabanzas á Dios; las bacanales de los griegos, que se solemnizaban en el solsticio del invierno; las saturnales de los romanos celebradas en diciembre; las lupercales en febrero, y las mismas ú otras parecidas á estas celebradas con diferentes nombres, durante la edad media, no eran más que nuestro carnaval, ó mejor dicho, unos días de solaz que todos los pueblos han tenido en cada año, y que solían preceder en muchos al período de abstinencia, que la religión ó la higiene pública habían señalado.

Desde la más remota antigüedad han acostumbrado los pueblos disfrazarse de una ú otra manera, ya con el traje de otro sexo, como vemos en el Deuteronomio, en donde el legislador hebreo se vió precisado á prevenir que: «La mujer no se vista de hombre, ni el hombre de mujer, por ser abominable delante de Dios quien tal hiciera:» seguramente, que por los desórdenes que nacen de tales disfraces; ya también con la figura de algunos animales, y de esta manera recorrer las calles y campos comitiendo algunos desmanes, contra cuya costumbre escribió particularmente San Paciano, obispo de Barcelona.

Todos los pueblos, pues, han celebrado este período con diversiones más ó menos extrepitosas, y particularmente con bailes, máscaras y disfraces, y en esta parte los españoles no nos hemos diferenciado de las otras naciones. Tanto en el período romano, como en el de los godos y en el de los árabes, no fueron extrañas á nuestros ascendientes estas diversiones.

Continuaron luego éstas, y sin duda con algunos excesos, cuando los reyes don Carlos I y doña Juana se vieron precisados á prohibirlas desde Valladolid en 1523. «Porque del traer de las máscaras resultan grandes males, y se disimulan con elias y encubren, dice la prohibición, mandamos que no haya enmascarados en el reino, ni vaya con ellas ninguna persona disfrazada, ni desconocida; so pena que el que las truxere de día y se disfrazare con ellas, si fuera persona vaxa, le den cien azotes públicamente, y si fuera persona noble ó honrada, la destierren de la ciudad y villa ó lugar donde la truxo, por seis meses, y si fuere de noche, sea la pena doblada; y que así lo ejecuten los nuestros jueces, so pena de perdimiento de sus oficios.»

Para juzgar del poco efecto de estas prohibiciones no hay más que leer á Calderón, Moreto y otros escritores dramáticos de aquellos tiempos, de cuyas producciones se hace varias veces referencia á lances de máscaras y de Carnaval.

Sin embargo, cada distrito de la península se distinguía á su manera con su género especial de diversiones, particularmente los catalanes; costumbre que hasta cierto punto han continuado, bien que en gran decadencia, hasta nuestros días.

Madrid, desde que pasó á ser capital de la monarquía y por consiguiente residencia de la corte, ha tenido también sus carnavales, bien que con ciertos intervalos.

El reinado de Felipe IV recuerda el alegre Carnaval de 1637 con motivo de haber sido elegido rey de romanos su cuñado el rey de Hungría, y cuya magnífica descripción no repetimos porque se halla en varios libros.

El otro Felipe que le sucedió opinó de otra manera, y lejos de fomentar las diversiones del Carnaval, prohibió con fecha 26 de Enero de 1716 los bailes de máscaras é impuso penas crecidas á los contraventores, cuyas disposiciones reprodujo desde el Pardo en 27 de Febrero de 1745.

Carlos III toleró desde el principio de su reinado las máscaras y diversiones del Carnaval, hasta que en 1767 se introdujeron los bailes de máscaras en los teatros, que con más ó menos latitud han continuado hasta nuestros días, particularmente en Barcelona.

Los tres inmediatos jueves que preceden á nuestro Carnaval, pueden considerarse como un preludio de esta diversión. El primero ó más distante del Carnaval se llama en algunos países, de los compadres; el que sigue de las comadres, y el más inmediato, jueves gordo y también lardero. Tomamos estos nombres porque antiguamente en el primer jueves indicado, los que habían en el año anterior sacado de pila algún párvulo, solían obsequiar á las que habían sido sus comadres.

En el segundo jueves, las comadres obsequiaban á su vez á los compadres, y el tercero tomó el nombre de gordo ó lardero, porque acercándose la Cuaresma ó época de abstinencia de carnes, se solía celebrar como por despido con unas solemnes merendonas de todo lo más pingoso y succulento de que pronto iban á verse privados.

Durante la edad media y hasta el año 1617 que terminantemente se prohibió, acostumbrábase en algunos tribunales de Francia ver el jueves gordo en pleno parlamento y juzgar con mucho aparato, una causa que de su naturaleza y del día en que iba á verse se llamaba *causa gorda*. Escogíase una que se prestase mucho al escándalo, y cuando ella de sí no daba bastante lugar á ello, los abogados y los mismos jueces suplían lo que pudiera faltarle. Los personajes obligados de este drama burlesco eran siempre como es natural, un marido engañado, una mujer infiel y un amante feliz que estaban en pugna y entraban en discusión acerca de sus derechos y deberes respectivos. Cada uno de los abogados explicaba en la barra la situación de sus defendidos con toda la libertad y con toda la licencia que autorizaba el Carnaval; el ministerio público desarrollaba y presentaba las conclusiones que de lo espuesto resultaba, y el tribunal fallaba.

Como muestra de tan escandaloso abuso pueden leerse dos de estas causas en las obras de los célebres magistrados franceses los presidentes d'Expill y Enrys.

El Carnaval que comunmente no suele durar más que tres días entre nosotros, ha habido pueblos en los que, como Venecia, ha principiado el día de Reyes y aun mucho antes, y ha continuado hasta el primer día de Cuaresma.

Mientras el pueblo en general se entrega durante los tres días del Carnaval á las diversiones propias de esta época, la Iglesia deseando subsanar los excesos que en estos días se cometen, suele reunir en torno soyo á las almas piadosas para implorar la misericordia divina y como en desagravio de las ofensas que puede recibir.

Por otra parte la caridad cristiana no abandona tampoco en estos días á los pobres necesitados y presos, y para aliviar en lo posible su triste suerte, suele practicar en algunos pueblos una cuesta por las calles para llenar tan filantrópico objeto.

*Bastús.*

## Sección literaria.

### El Carnaval y la Cuaresma.

INÉDITA.

Ya pasaron esos días  
de algazara y de locura,  
con que el humano procura  
sus pesares olvidar;  
cesaron bailes y bromas,  
de amor misteriosas citas,  
y veladas mascaritas  
dejaron ya su disfraz.  
Huyeron las diversiones  
de tan placenteros días,  
cesaron las alegrías,  
todo en el silencio está.  
Huyeron las bacanales  
que el hombre pasó riendo:  
cesó el infernal extruendo:  
¡pasó pues el Carnaval!  
Y hoy la Iglesia nos recuerda  
con la palabra divina,  
que todo en el mundo fina  
y somos tierra no más.

Si del mundo los encantos  
y terrenas alegrías

y placeres de esos días  
polvo como el hombre son,  
¿qué nos queda al terminar  
esa existencia dichosa?...  
Una lágrima... una losa...  
y lo más... una oración!

F. M. B. y L.

## Noticias generales.

Los Colegiales y Encomendados del Colegio de PP. Escolapios de esta villa, á fin de proporcionar un rato de santa expansión y cristiano esparcimiento á sus familias en los días de Carnaval, pusieron en escena, el martes pasado, en el elegante teatrillo que posee en el Salón de Actos del Pensionado, ante una numerosa y muy escogida concurrencia, el precioso Juguete lírico-dramático *Infancia de San José de Calasanz*, el instructivo drama *Frutos de la Educación* y la moral y humorística pieza *Lo pillet d'ous*.

El juguete representa á San José de Calasanz de 5 años que unido con sus amigos de la misma edad salen al campo á blandir sus aceros con el demonio; es una preciosísima zarzuelita muy apropiada para los pequeñuelos, y llamó sobremanera la atención por haber sido desempeñados los papeles por niños que apenas tienen el tiempo suficiente para presentarse ante el público, sobresaliendo entre todos los Sritos. Rodriguez, Descals, Porxas, Cuéllar, Badía y Peris, llamando extraordinariamente la atención el primero por su donaire y soltura en el desempeño del papel de gracioso y no menos el segundo, ya por su elegantísimo y rico traje de condesito que lucía, ya por la precisión y ajuste con que cantó los diferentes números de su papel de protagonista, por lo que se cosecharon un buen acopio de aplausos, lo mismo que todos los demás.

El drama tenía por argumento á un joven indolente, corrido y sin ninguna clase de sentimiento, por haber pensado más su padre en dejarle una pingüe fortuna que en formar su corazón según las máximas cristianas, transformado después en joven dócil, respetuoso, cortés, modesto y piadoso, por la educación que recibió de los PP. Escolapios de Valencia; en esta se grangearon múltiples y repetidos aplausos cuantos tomaron parte y muy especialmente los Sritos. Prat, Ruíz, Aymérrich, Tresserras, Castellet, Colomer, Aubert y Ferrer, por lo brillante que desempeñaron sus papeles.

Con la pieza entretuvieron muy agradablemente al público por la chispeante naturalidad con que fueran ejecutadas todas sus escenas sembradas de saludables y cristianas máximas.

Todas las familias salieron entusiasmadas por lo muy bien que trabajaron sus hijos, dando miles de gracias á los PP. por el rato de solaz y de recreo que les proporcionaron; siendo de admirar la incansable paciencia que tienen que tener los PP. para enseñar papeles tan largos á niños de tan corta edad, á los cuales á la par que les proporcionan un poderoso atractivo para presentarse en público, ejercen en sus infantiles corazones una influencia altamente moralizadora.

El lunes de la presente semana pasaron á esta villa varias comisiones de los diversos partidos republicanos del distrito de Figueras para ofrecer la representación á Cortes del mismo á D. Juan Deu, quien, después de haber consultado al Sr. Vallés y Ribot, aceptó dicho ofrecimiento.

Dicen que este cambio dará un nuevo sesgo á la contienda electoral y que promete ser reñida la lucha entre el eminente hombre público y distinguido escritor D. Teodoro Baró, hijo del distrito y con muy buenas relaciones, y D. Juan Deu.

Se nos ha asegurado que el Excmo. Sr. Marqués de Monistrol y de Aguilar llegará esta tarde á esta villa. Se reciben todos los días adhesiones á favor de su candidatura de casi todos los pueblos de este partido, en donde, como ya hemos manifestado, cuenta con muchas simpatías.

En la noche del domingo próximo pasado celebró el *Centro de Católicos de Olot y su Comarca*, una función dramática, poniendo en escena el drama catalán en tres actos y en verso, original de F. P. B., titulado: *Lo puntal de la casa*, y la humorística zarzuela bilingüe, original de D. Antonio Novellas, *Lo promés de la Sila*, cuyas piezas fueron interpretadas con bastante ajuste por los aficionados que tomaron parte y aplaudidas por la concurrencia.

El mismo *Centro* invitó á sus socios á la vela

nocturna que, en desagravio á Su Divina Magestad, tuvo lugar en la noche del martes al miércoles de ceniza en la iglesia de San Esteban, á cuya invitación correspondieron numerosos socios.

Copiamos de *La Comarca Leal* de Vich, en su sección de Olot.

«No obstante de estar en pleno carnaval, nada se nota en esta villa que lo indique, como no lo sea la aparición de cinco ó seis mascarones tan bien disfrazados de caballeros, que al quitarse la máscara en medio de la plaza sorprendieron extraordinariamente al numeroso público que los observaba y que estaba muy lejos de pensar que fueran los tipos más miserables de la población.»

Si que está duro el colega.

Lo extraño es que no los hubiese conocido el colega antes, porque las caretas que llevaban estaban ya tan estropeadas de usarlas que no se conocían ya de que color eran. A esto, querido colega, se llama hoy diplomacia por unos, gramática parda por otros, oportunismo por los hombres de ogaño y corrientes deletéreas del corrompido siglo en que vivimos por.... los que las usaban.

Un tiempo fué, dice el poeta, y nosotros le diremos con el romancero: *cosas veredes el Cid que faran hablar las piedras*.

Y al tiempo por testigo, tomando nosotros acta de sus declaraciones.

El domingo próximo pasado falleció, víctima de una rápida enfermedad, D. Federico de Soler.— (E. P. D.)

Según dicen los periódicos, el Sr. Conde del Valle de Marlés ha retirado su candidatura para diputado á Cortes por el distrito de Puigcerdá.

El candidato fusionista D. Miguel Tornabells Dnrán, que ya contaba con valiosos elementos y muy buenos amigos en el distrito, tendrá seguro el triunfo.

Durante la noche del jueves cayó un regular aguacero, beneficiando la cosecha que ya empezaba á sentir la falta de agua.

A la temprana edad de quince años falleció el jueves de la presente semana el Srito. D. Julián Casanovas, alumno de las Escuelas Pías de esta villa.

A su entierro, que se verificó el día siguiente, asistieron todos sus compañeros de curso para tributarle el último homenaje de compañerismo.

Los que le conocieron y trataron pueden decir fué un modelo de hijos y un corazón de ángel. Aplicado para el estudio y respetuoso para con sus padres, maestros y superiores. Dios le habrá otorgado el galardón reservado á los justos, y desde estas columnas damos el más sentido pésame á sus atribulados y queridos padres.

## EXTRACTO

### De la sesión del Ilmo. Ayuntamiento

DIA 17 DE FEBRERO DE 1893.

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde celebróse en dicha sesión ordinaria de segunda convocatoria aprobándose el acta de la sesión anterior que leyó el oficial primero Secretario accidental Sr. Serra.

Seguidamente se tomaron los siguientes acuerdos:

Cumplimentar la circular inserta en el B. O. de la provincia correspondiente al día 15 del actual designándose al efecto los locales en que deberán constituirse las Mesas electorales para las próximas elecciones de Diputados á Cortes, nombrándose á la vez los Presidentes y suplentes de las cuatro secciones.

Aprobar el plano de las obras que trata de realizar D. Baudilio Descals en la fachada de la casa fábrica de su propiedad sita en la segunda travesía de la calle de Barcelona.

De acuerdo con el dictamen propuesto por la Comisión de Fomento que se proceda á la formalización del oportuno expediente para la apertura y alineación de la expresada calle transversal á la de Barcelona.

Y por último se aprobaron varias cuentas pendientes de pago.

OLOT.—Imprenta de Juan Bonet, calle Mayor, 3.—1893.

Sección religiosa.

Domingo 19. S. Mansueto ob. y S. Alvaro de Córdoba cfs.  
 Lunes 20. Stos. Sadot ob. y S. Nemesiöms.  
 Martes 21. Stos. Vêrulo, Secundino y Siricio mrs.  
 Miércoles 22. La Cátedra de S. Pedro en Antioquia y S. Abilio ob.  
 Jueves 23. S. Pedro Damían ob. y dr. y Sta Margarita.  
 Viernes 24. S. Matías ap. y Sta. Primitiva mr.  
 Sábado 25. S. Tarasio ob. y el Bto. Sebastián de Aparicio.

CUARENTA HORAS.—Continúan en la Iglesia Parroquial.  
 —La exposición de S. D. M. empieza á las cinco y media.

MERCADO DE OLOT

Medida de 80 litros.

Precio medio del viernes 16 Febrero de 1893.

Trigo. . . . . á 18'00 Ptas.	Panizo. . . . . á 18'00 Ptas
Mezcladizo. á 16'00 »	Judías. . . . . á 23'00 »
Maiz. . . . . á 11'50 »	Habas. . . . . á 15'00 »
Fajol. . . . . á 12'00 »	Arbejas. . . . . á 18'00 »
Mijo. . . . . á 12'50 »	Altramuces. á 11'50 »



D. FEDERICO DE SOLER Y RIERA.

Murió el día 12 del corriente.

(D. E. P.)

Su esposa, padre político, y demás familia, presentes y ausentes, ruegan á sus amigos y conocidos le tengan presente en sus oraciones, y se sirvan asistir al oficio de entierro y funerales que en sufragio de su alma se celebrarán el jueves 23 del corriente, á las 8 de su mañana en la Iglesia de Ntra. Sra. del Tura; y á los aniversarios que se celebrarán el día 25, á las 10 en la de Ntra. Sra. del Carmen, y á las 11, en la de Ntra. Sra. de los Dolores.

Olot 18 Febrero de 1893.

Por respeto á la santidad del lugar, el duelo se dá por despedido.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.	{ En toda España, trimestre. 4'50	Plas.
	{ » » » año. 5'00	
ANUNCIOS. . . . .	{ Los suscritores, línea. . . . . 0'05	
	{ Los no suscritores, » . . . . . 0'10	
NÚMEROS SUELTOS. . . . .	. . . . . 0'15	
REMITIDOS. . . . .	Precios convencionales.	

Anuncios.

Para suscripciones y demás, dirigirse al Administrador ó bien á la librería de Juan Bonet, calle Mayor, núm. 3, Olot. No se sirven suscripciones ni se insertan anuncios que no esté adelantado su importe. —Tampoco se admitirá escrito alguno que no vaya firmado por su autor. Insértese ó no, no se devuelven originales.



Así como Dios fundó los auxilios de nuestra Santa Religión para el alivio de las enfermedades del alma, así también para curar las dolencias del cuerpo ha creado los inmensos recursos de la Medicina. Los que la han estudiado con Fé, han realizado, al fin, la Esperanza de hallar un remedio que permite hoy ejercer la Caridad de curar positivamente á los que sufren Tos, Ronquera, Asma, Bronquitis y demás afecciones de la garganta y pecho, con el excelente Pectoral Santa Maria que combate con éxito seguro dichas dolencias. De venta en todas las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

Banco Vitalicio de Cataluña

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA. Domiciliada en Barcelona, calle ANCHA 64.

Capital social: 10.000,000 de PESETAS

Activo.	Ptas. 13.947,551'88
Reservas aplicadas á los riesgos en curso. . . . .	» 3.032,439'00
Riesgos en curso en 31 Diciembre 1890. . . . .	» 35.555,641'00
Importe de las primas anuales . . . . .	» 1.373,144'95
Siniestros pagados durante el bienio de 1889-90. . . . .	» 732,406'93

Representante en Olot.—SRES. HIJOS DE J. MONSALVATJE.

AGENCIA DE NEGOCIOS DE BASSOLS Y COMPAÑIA.

Se admiten toda clase de comisiones y representaciones.—Se confeccionan expedientes de quintas y se hacen toda clase de seguros.—A un módico interés y en primera hipoteca, se prestan hasta 25,000 duros.—Hay para vender varias fincas á precios ventajosísimos para el comprador.—Se dan referencias y se prestan fianzas.—Se admiten toda clase de encargos.

Horas de despacho: de 10 á 1 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde.—Carnicerías 3.—2.º.—(CASA SOL)

Despatx de vins purs del país.

Carrer de Clivillers 16, OLOT.—Avans can Bidó. SUCURSAL DE R. SALAS Y COMP. A de CASTELLFULLIT.

¡Guerra als falsificadors de vins !!

A aquestos miserables que al mateix temps qu' arruïnan als negociants de bona fé, y embotxacan bons quartos, robant lo qu' en més estima tenen totas las personas, la salut. Segons las revistas de medicina més acreditadas d' Espanya y del extranjer, molts indigestions y dispepsias son degudas á la falsificació de las begudas espirituosas, quals malalties al ferse crónicas son incurables, debilitantse l' organisme de las personas afectadas per aquestas, per falta d' una bona nutrició; fins que una vellesa y mort prematuras venen á posar fi á aquestas existencias.

Aixó es lo que la humanitat te que agrahir á aquets Borgias moderns. ¡Y pensar qu' encara se 'ls respecta y considera perque tenen diners! En una societat que no tingués lo sentit moral tant pervertit com aquesta, haurían de anar á viure á las espesetats dels boscos, impulsats per la vergonya; ó arrossegarian lo grillet del presitari.

Aquesta casa garanteix la puresa dels vins que ven.

Se serveix á domicili. —Preus econòmichs. 1

La Catalana

Compañía de seguros contra incendios y explosiones de gas á prima fija.

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865

Establecida en BARCELONA DORMITORIO DE SAN FRANCISCO, 5 PRAL.

Capital social: 20.000,000 reales vellón.

Director gerente, Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario

CAPITALES ASEGURADOS: 1,913,542,627'90 PESETAS.

La Compañía ha satisfacho por 2.751 siniestros, la importante cantidad de 4.195,868'86 Ptas.

UNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN CATALUÑA

Representante: HIJOS DE J. MONSALVATJE.—Agente: JERÓNIMO PUJOLAR

HERNIAS (Trencats.)

Detención, alivio y curación radical de las hernias (trençats) se obtiene por medio del braguero mecánico regulador, acompañado del parche inventado por el especialista Sr. PALAU; recomendado por todas las eminencias médicas y premiado en la Exposición de Barcelona, con Real privilegio.

CALLE ANCHA, 12 y 14, al lado de la iglesia de la Merced, Barcelona.

Consultorio Ortopédico de 8 á 1 y de 3 á 8

Se vende un alambique de cabida seis maysales y un filtro de cobre para café.

Referencias en la imprenta y librería de Juan Bonet.